Dimecres, 11 novembre, 10’30 h.



Sirât
Director: Oliver Laxe. Guió: Oliver Laxe, Santiago Fillol. Fotografia: Mauro Herce. Muntatge: Cristobal Fernández. Música: Kangding Ray. Vestuari: Nadia Acimi. Decorats: Laia Ateca. Nacionalitat: Espanya-França. Any: 2025. Duració: 115 minuts.
Intèrprets: Sergi López (Louis), Bruno Nuñez Arjona (Esteban), Richard Bellamy (Bigui), Stefania Gadda (Stef), Joshua Liam Henderson (Josh), Tonin Janvier (Tonin), Jade Oukid (Jade), Ahmed Abbou (pastor bereber).

La història
Després que la seva filla hagi desaparegut en una festa rave, el seu pare i el seu germà viatgen al Marroc per tal de trobar-la, però en el camí les coses es compliquen.

El director
Oliver Laxe (París, França, 43 anys), actor, guionista, productor i director de cinema. Filmografia: “Grrr nº 7” (2007), “París nº 8” (2007), “Todos vós sodes capitáns” (2010), “Mimosas” (2016), “O que arde” (2019.

"Quiero sentir que mi cine es importante para el espectador. Cuando haces feliz a la gente, eso es de una intensidad y una energia muy potente, da sentido al sinsentido de hacer películas. Me inmolo en cada película. Yo hago cosas chulísimas, pero no las saben comunicar. Para mí el fracaso no existe, porqué sé que el fracaso y la fe son lo que me hará crecer. Sí, es verdad, tenemos que mirar el futuro con ternura. 'Sirât' es una película de aventuras con lindos paisajes, muchas curvas, muchas vicisitudes, y al mismo tiempo es un viaje interior, es un viaje a sacudir al espectador, que lo va obligar a mirar adentro. Y creo que es benéfico. Me gusta recordar que en algunas culturas la gente lleva un turbante en la cabeza. Y ese turbante es su mortaja, serà envuelto en él cuando los entierren. Teniámos nuestros ceremoniales para meditar la muerte, y se han convertido un poco en folklore."
(Oliver Laxe. BBVA)



Això ha dit la crítica,

"Hay películas que te hacen sentir incómodo a propósito, y 'Sirât' es una de ellas. Desde el primer plano te das cuenta de que no va a ser un paseo

tranquilo, la música te golpea con una intensidad casi cruel, estridente y nerviosa, construida para que te retuerzas en el asiento sin darte tregua. El efecto es innegable. Uno siente ese 'uneasy feeling' que nunca desaparece. Te atraviesa. 'Sirât' se distancia mucho de lo que solemos asociar al cine español tradicional. Nada de diálogos suaves, planos contemplativos o finales reconfortantes; aquí la experiencia es casi clínica i fria, obsesionada por el vértigo moral. La película toma prestado el concepto del 'sirât' islámico: el puente estrecho entre el Infierno y el Paraiso. Y lo convierte en una metàfora del tránsito entre la culpa, la fe y la libertad, donde cada decisión pesa y cada paso se siente incierto. 'Sirât' es perturbadora, inquietante y, a ratos, brillante en su construcción. Deja una sensación de vértigo moral. Si el cine consigue que salgas pensando, Incomodo, discutible, mareado o fascinado, quizás eso ya sea suficiente victoria."
(Mila Martínez. Filmfilicos)

"En toda su primera parte, 'Sirât' funciona como drama emotivo, película de aventuras, western y road movie. Hasta un momento en el que Laxe hace estallar en la narrativa una bomba que transmuta el tono y el genero y, por supuesto, el argumento, la trama principal y las subtramas de relación, los personajes y sus arcos de transformación. 'Sirât' se convierte en una desesperada -o quizás mejor decir inútil- huida hacia delante y, sobre todo, hacia dentro. La historia se desdobla en dos planos: el físico y el metafísico. 'Sirât' funciona como un tratamiento de choque ante la tanatofòbia. Laxe expone a los personajes a dialogar con la muerte. Pero es un dialogo muy visceral. Una conversación sin palabras, construída por la música, la naturaleza y el irreductible destino. La pócima es amarga. Mucho. 'Sirât' es tan brillante desde el punto de vista de la caligrafia audiovisual como poco recomendable para un público en general. Quien se aventure a cruzar el infierno, eso sí, entenderá por qué el cine es algo más que entretenimiento y cómo hay historias capaces de sacudir los cimientos emocionales y quizás, incluso, los existenciales."
Ana Sánchez de la Nieta. Aceprensa)